



LA SOLUCIÓN

El Partido Popular Catalán, ha manifestado que la solución pasa por fortalecer el pacto constitucional y es estado de las autonomías. En este sentido nosotros también tenemos una hoja de ruta, que no pasa por una reforma de la Constitución que no va a ninguna parte y no tiene ningún consenso. Se ha instado al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, a establecer un contrato social y político con los catalanes y convertirse en interlocutor directo con los 7,5 millones de catalanes. Se ha acabado el diálogo con quien quiere romper España y saltarse la democracia, el diálogo será directo con la sociedad catalana. Además debemos esforzarnos más en contrarestar la mentira, la manipulación y la tergiversación de la historia y del agravio político y económico que difunden los separatistas. Los catalanes merecen respuestas y que nos expliquemos mejor, para recuperar la confianza de todos aquellos que hoy no la tienen depositada en nosotros.

En este contexto, los que buscamos la concordia en Cataluña vamos a demostrar al resto de España que aquí somos mayoría”. Son más de 5 millones los catalanes que no han caído en la trampa independentista y a ellos hay que decirles que no están solos y que tienen en el PP y en el Gobierno de España su referente. Os pido hoy más que nunca que mantengamos nuestros principios y valores, que expliquemos nuestras reformas y soluciones y que trabajemos para salvar a los catalanes de la crisis y del nacionalismo. Artur Mas y los nacionalismos radicales se están convirtiendo en un grave problema para Cataluña y para España. Mas primero propuso una consulta, luego un referéndum, y ahora quiere hacer unas elecciones plebiscitarias con una lista de país, como si los que no estemos en esa lista no fuéramos catalanes.

Desde el PPC se han señalado dos problemas del conjunto de los españoles a los que hay que dar respuesta: la crisis económica y los populismos. Respecto a la crisis económica, la agenda reformista del Gobierno de España nos ha permitido salir de la recesión y empezar a crecer y ahora somos admirados por el resto de países europeos. Sobre los populismos radicales, son formaciones sin principios ni convicciones que usan el grave problema de la corrupción -no para luchar contra ella, como hace nuestro Gobierno presentando 70 medidas para que quien la haga la pague-, sino para generar el desprestigio de las instituciones. Pero el sistema democrático es nuestro gran éxito colectivo y no vamos a permitir que nadie los destruya.